

OPINIÓN

Emergencia y discapacidad



Recientemente, vivimos el simulacro regional de sismo y tsunami en Iquique. En lo que refiere a personas con discapacidad (PcD), es necesario considerar una respuesta integral que – más allá de revisar infraestructura – aspire a disponer de una Cultura Inclusiva que permita comprender el riesgo en este colectivo. Las personas sin discapacidad (PsD), desconocen cómo guiar a una persona ciega o recordar incluir la silla de ruedas en la evacuación de PcD física, comprendiendo que ésta es parte de su corporalidad y medio de movilización.

La difusión de simulacros, no considera la Accesibilidad a la Información. Es necesario generar material con lengua de señas, subtítulos, audiodescriptivo e imágenes que logren modelar las acciones que deben realizarse ante una emergencia, así como anticipar los estímulos sensoriales a los que se expondrán. La mayoría de las PsD, no sabe comunicarse con una persona sorda o facilitar el acceso a la información a una PcD intelectual para que comprenda medidas de autoprotección.

Reconocer las Condiciones Contextuales adoptando la perspectiva de la PcD es fundamental. El acompañamiento de personas del espectro autista, debe considerar que la hiperestimulación audiovisual quiebra abruptamente sus rutinas y estructuras. Asimismo, es importante dar asisten-



Que estas instancias sean útiles para desafiar la vieja creencia de que ‘sólo el más fuerte sobrevive’.

Karina Zamorano Rivera,
Programa de Colaboración
Académica para la Inclusión
(PROCAI), Universidad de
Tarapacá, Sede Iquique

cia de primeros auxilios psicológicos a personas que –por situaciones transitorias o permanentes– pueden ver afectada su salud mental; ya sea reviviendo experiencias traumáticas o esbozando posibles escenarios catastróficos.

El ejercicio regional debe ser útil para la reflexión colectiva y una apertura para completar el botiquín de primeros auxilios con elementos que sirvan a la recuperación de la calma. Que estas instancias sean útiles para desafiar la vieja creencia de que “sólo el más fuerte sobrevive”. Repensar nuestras reacciones en ocasiones de mayor vulnerabilidad, sostiene nuestra humanidad. Medidas que incluyan a personas que han sido sistemáticamente excluidas por ser estadísticamente minoritarias, sin duda, genera sensación de justicia y seguridad social para todos y todas.